

LA FE ES UN ENAMORAMIENTO. UNA SEDUCCIÓN.

Un tesoro escondido en un campo. ¡Aquellos hombres lo hacen tan espontáneamente esto de venderlo todo! No como un sacrificio costoso, sino con una decisión alegre, porque ante el descubrimiento que acaban de hacer nada tiene valor. No se trata pues, de una gimnasia ascética de renunciaciones y sacrificios para poderse ganar el Reino. Se trata de ser ganados por el Reino, de quedar enamorados del Reino.

La fe es un enamoramiento de Dios, una seducción: "me has seducido, Señor y me he dejado seducir" (Jr 20. 7). ¿Por qué el tesoro del Reino no tiene en nosotros esta fuerza de atracción?, ¿por qué no actúa como el norte de una aguja imantada? ¿Por qué nuestro discurso es aburrido y en absoluto interesante, y Dios aparece como una mercadería sin comprador? Mirad, en cambio, el testimonio silencioso de tantos contemplativos y contemplativas, el ardor apostólico de los misioneros, laicos y sacerdotes, catequistas y agentes de pastoral, gente sencilla y teólogos dedicados a la investigación... ¡Y anuncian al mismo Dios y predicán el mismo Reino!

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Santiago Apóstol, patrono de España Mt 20, 20-28; Martes, San Joaquín y Santa Ana, día de los abuelos, Mt 13, 36-43; Miércoles, Mt 13, 44-46; Jueves, Mt 13, 47-53; Viernes, Santa Marta Jn 11, 19-27; Sábado, Mt 14, 1-12.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XVII, 24 de julio de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XVII DEL TIEMPO O.



*El Reino de los cielos
se parece a
un tesoro escondido*

Dios es el tesoro para el hombre: Desde el punto de vista de un hombre que busca, el tesoro es como una utopía: no sabe dónde está, ni siquiera sabe si lo hay en algún sitio o en ninguno. Sólo conoce la inquietud de su corazón; porque "donde está tu tesoro allí está tu corazón", y ¿dónde tiene el corazón el hombre que aún no ha encontrado su tesoro?

El tesoro del hombre no es cualquier cosa. No es, desde luego, lo que uno atesora con su trabajo y guarda después en la caja fuerte. No es la riqueza, ni el éxito, ni el poder... No es nada que el hombre pueda alcanzar por sí mismo y sólo para sí mismo. Sino gracioso... Porque es el mismo Dios para lo otro, el Otro: insospechado, sorprendente, el hombre en Jesucristo. El tesoro que uno halla escondido en el campo no es fruto de la tierra, la perla de gran valor no es un bien de consumo que uno pueda comprar en el mercado con su dinero. Y sin embargo es en esta tierra de los hombres y en esta ciudad terrena donde se halla ya el tesoro de nuestro corazón: aquello mayor de lo cual nada podemos pensar, Aquel que es siempre más de todo lo que podemos pensar y que excede a todas nuestras utopías.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro primero de los Reyes 3, 5. 7-12.

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo:

-Pídeme lo que quieras.

Respondió Salomón:

-Señor Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?

Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello y Dios le dijo: -Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL
Sal 118, 57 y 72. 76-77. 127-128

R/. Cuánto amo tu voluntad, Señor.

Mi porción es el Señor, he resuelto guardar tus palabras. Más estimo yo los preceptos de tu boca, que miles de monedas de oro y plata.

Que tu voluntad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo; cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad.

Yo amo tus mandatos, más que el oro purísimo; por eso aprecio tus decretos, y detesto el camino de la mentira.

Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma; la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8,28-30.

Hermanos:

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio.

A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo para que él fuera el primogénito de muchos hermanos.

A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13,44-52.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

-El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

[El Reino de los Cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

-¿Entendéis bien todo esto? Ellos le contestaron: -Sí.

El les dijo: -Ya veis, un letrado que entiende del Reino de los Cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.]

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Jesucristo, vida y esperanza de la humanidad entera, diciendo: **ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

1. Por la Iglesia. Que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios, preciosa como el tesoro escondido y brillante como la perla fina. **OREMOS:**

2. Por las familias: que el Señor les conceda paz, concordia y amor mutuo. **OREMOS:**

3. Por los novios que se preparan para el matrimonio: que sientan el amor de Dios en su amor. **OREMOS:**

4. Por las familias que pasan dificultades, o viven la desunión o la ruptura: que el Señor las conforte y las ayude con su gracia. **OREMOS:**

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos: que el Señor los acoja en su Reino. **OREMOS:**

(sacerdote)

Dios del amor y de la paz, escucha nuestras peticiones que, con humilde confianza te presentamos hoy. Por Jesucristo, nuestro Señor.